

BICICLETA- Una primera cuestión a Boldú. Como Secretario de Organización ¿cual es el pulso de la CNT en el momento de iniciarse el Congreso?

FRACESC BOLDU- En el Norte, desde Galicia hasta Euzkadi, se está consolidando la Confederación. Ello hace pensar que en un breve plazo puede darse el fenómeno de la afiliación masiva. Allí no existen tensiones ni la problemática que se refleja en otras regionales. En todo ese sector se da una renovación del anarcosindicalismo, una adaptación a la década de los 80, y no una ratificación mimética y dogmática como se pretende en otros sitios. Todo el Congreso ha tenido ocasión de comprobarlo.

En Aragón se plantea también una renovación, excepto Jubilados, Hostelería y parte del Metal, que tienen la óptica inmovilista y desfasada de los que creen que hay que copiar todo del 36.

La Rioja, excepto algunos momentos de tensión provocados por malentendidos, está también en esta línea de renovación. Y lo mismo puede decirse de Canarias. Es una postura que asume el pasado, no solo de la CNT sino de todo el Movimiento Obrero, pero que lo hace desde una postura crítica, y analizando de cara al futuro, y no para repetir nostalgias y fijaciones. En todo este sector predomina un concepto de actualización, de proyección al futuro, de la CNT.

Luego hay otra parte de la organización que viene determinada por tres regionales: País Valenciano, Centro y Cataluña, que tiene grandes tensiones y conflictos, creados por el inmovilismo que se usa como objetivo, con el leninismo como método. Quieren una CNT como la del 36, y en ese sentido necesitan una FAI como la del 36; por eso dicen que éste debe ser un Congreso de "ratificación".

ENRIQUE MARCOS- Estas distintas concepciones se ven claras en las declaraciones que publicaron en "Mundo Diario" de Barcelona, Kimet, Severino Campos y compañía, y que pueden contrastarse con las nuestras: ellos decían que el Congreso tenía que ser una mera ratificación del pasado, y nosotros declarábamos que, ade-

más de asumir críticamente el pasado, había que renovar las tácticas y analizar la sociedad actual.

B- Pero se dice que hay varias tendencias dentro de la FAI, ¿no?

F.B.- Aunque tienen diferencias entre sí se ponen de acuerdo para cosas concretas: yo diría que en Cataluña son anarco-leninistas, de vanguardia dirigente; en el País Valenciano son anarco-trotskistas, de infiltración, mientras que el Centro es más anarco-stalinista, de amenaza constante.

Pero en las tres regionales la postura mayoritaria sigue siendo la renovadora, aunque la otra postura, debido a sus actuaciones autoritarias, condicionadas por el exilio-FAI, está imposibilitándolo.

E.M.- El exilio es la retaguardia para cualquier corriente que pueda escapar al control.

F.B.- Estas tendencias han creado tensiones acojonantes. Lo que se decía en "El País" es falso, en cuanto a definición de bloques. Dentro de los renovados se acaba de abrir el debate, mientras que la otra corriente no tiene interés en ir más allá del pasado.

E.M.- La corriente renovadora, por lo menos, está abierta a la posibilidad de un debate.

F.B.- La corriente inmovilista es sectaria, dogmática y cerrada. Mientras que la corriente innovadora, a pesar de no ser homogénea, tiene como nexo de unión el replanteamiento crítico de todo. La corriente renovadora sólo coincide en la crítica del pasado y está abierta a todas las posibilidades del futuro. Y a partir de ella, se abre la posibilidad de un anarcosindicalismo pluriforme, acorde con los años 80, que, evidentemente, plantea una renovación de tácticas que ahora ya no sirven, ante la evolución del campesinado, la implantación de las multinacionales, la existencia de la Trilateral, el neo-capitalismo en todo el mundo... Y todo esto se plantea desde una perspectiva crítica, no dogmática...

B- No habéis mencionado la Regional andaluza, ni Extremadura...

F.B. De todo el mapa queda descolgada Andalucía donde la organización está en un periodo muy retrasado, debido a un problema que también se refleja en el Centro: tiene demasiadas provincias, y hay que buscar una fórmula federalista más operativa. Probablemente en el Congreso, o después, estas regionales se dividirán en dos. Y aquí la problemática escapa al planteamiento de las dos corrientes. No hay suficiente grado de estructuración orgánica, lo que se llama FAI en Andalucía es algo más abierto, lo mismo que lo es toda la gente andaluza, aunque sin llegar a unos planteamientos tan evolucionados como en el Norte. Extremadura, por su no estructuración, tiene otros problemas.

E.M.- El problema de Andalucía es de estructura agraria, que no va a ser sencillo de resolver. Hay que dar una alternativa, pero no será fácil, para todas esas pequeñas poblaciones dispersas.

B- Una vez descrito el mapa de la organización, podríais analizar un poco las causas de la conflictividad que está estallando en el Congreso.





El Congreso era el marco en el que la CNT debía encontrarse a sí misma, puesto que todas las delegaciones tenían oportunidad de saber donde estaban y de conocer la realidad sin pasar por manos de intermediarios, comités, etc. El objetivo era, a nivel interno, lograr esa coherencia que solo puede encontrarse mediante el debate. Pero esto no se ha buscado, sino que se ha generado una apología del inmovilismo, de la retórica del pasado, sobre todo en las tres regionales aludidas; se han producido expulsiones y agresiones físicas, escisiones, desfederaciones, y todo ello en nombre de los "principios libertarios", y partiendo del sector inmovilista exilio-FAI.

B- Sin embargo, los análisis más frecuentes suelen abundar en el maniqueísmo "reformistas"- "revolucionarios", pasando como "revolucionarios" los inmovilistas que, en realidad, están actuando de freno, como actuaron ya en épocas pasadas...

E.M.- No se trata de discusiones entre puristas y reformistas, sino de inmovilistas que solo se preocupan de mantener posturas del pasado (y no quiero decir que yo rechace el pasado). Los resultados revolucionarios de julio del 36 ni son la obra de unos predestinados, ni tampoco un milagro, sino el resultado de treinta años de sindicalismo revolucionario. Actualmente, ni se dan las condiciones ni disponemos de treinta años de práctica sindicalista revolucionaria puesta al día.

Es necesario que la CNT ocupe su lugar entre los trabajadores. Mientras no encuentre una definición de clase habrá crisis en la organización. La verdadera crisis es la incapacidad para asumir las reivindicaciones de los trabajadores. A partir de 1936, la CNT cae en un confusionismo, consecuen-

cia del protagonismo de la élite militancia, una élite que en el 36 frena la revolución y más tarde, en el exilio, sigue la práctica y las luchas desde los despachos; que no sólo ha colaborado con los gobiernos de la tercera república, sino que hasta se alió con los movimientos que se formaron en torno a la monarquía.

E.B.- Durante ese periodo la CNT, llevada de un anarco-circunstancialismo que le obliga a renegar de todo, se convierte en un freno, en una imagen inmovilista de tipo iglesia, con sus ritos, sus obispos y sus santones, que vive únicamente del pasado y provoca su marginación del presente. En los años 60 no son los trabajadores los que han abandonado a la CNT, sino la CNT la que se ha ido de los trabajadores, y estos sienten la necesidad de crear organizaciones a las cuales la iglesia anarca, anatematiza.

E.M.- No es culpa de los trabajadores el que, organizaciones en un principio revolucionarias, como Comisiones, caigan en manos del PC. Nosotros no fuimos capaces en aquellos años de asumir el papel de clarificar la situación a los trabajadores.

F.B.- El único objetivo entonces era el mantenimiento de la ortodoxia, y la excomunicación de todos los que no estaban de acuerdo, con la lucha por los sellos de caucho. Esta es la causa de que la CNT desaparezca del país en los años 60 y 70. Y cuando viene la reconstrucción es uno de los principales obstáculos al desarrollo, hasta el punto de que se intenta impedir por todos los medios la celebración de este Congreso... Cuando ven que no es posible porque la joven militancia empuja, pasan a un segundo estadio en el que intentan utilizar el Congreso para la ratificación de sus posiciones inmovilistas, y se llega a momentos tales como cuando se interrumpe una votación y se quiere obligar al ratificar los principios con un simple sí, sin esperar al debate, ante lo cual el Congreso reacciona de forma violenta, y se da uno de los momentos más tensos en que se delimitan los campos.

E.M.- La conflictividad reside en la propia reestructuración, a partir del 76, y en los elementos que asisten a ella. Se sale de un proceso histórico. Debido a una serie de necesidades contra el franquismo y el capital, habían surgido una serie de grupos que se consideraban identificados con las siglas, pero que no se pueden identificar con el anarcosindicalismo. Naturalmente, esta heterogeneidad da lugar a una CNT que no está estructurada por los cenetistas, sino por los grupos que se identifican con las siglas, y que crean una cierta confusión. Los sectores que se consideran legítimamente herederos de la CNT intentan tomar la organización con unos medios que no son precisamente el debate, y que no facilitan la comprensión. Gran parte de la conflictividad reside en la incapacidad del exilio para hacer realidad la continuidad del sindicalismo revolucionario, con el agravante de que intenta, de una forma u otra, llevar al interior los conflictos y las prácticas de este exilio: la disputa por el poder y la lucha entre facciones.

F.B.- Todo esto ha tenido como consecuencia una imagen incoherente de la CNT a nivel externo, en la que cada militante ha dado su propia opinión, procedente de los campos más diversos, creando esa incoherencia con que se ha presentado ante los trabajadores.

El único medio de lograr esa coherencia, habíamos entendido que era el debate, y el debate era el Congreso, y no la imposición o la expulsión: al ver que sus propuestas no podían salir a través del debate, las han impuesto.

Una comisión resume las ponencias que los Sindicatos han elaborado, y se logra imponer la ponencia que elaboró Pestaña en 1931, para la forma de votación. Continúa con un desafortunado planteamiento del presidente de la mesa, entonces Luis Andres Edo, que es quién plantea simplemente una ronda para decir sí o no.

B- Con la perspectiva del tiempo, y a la luz de las tensiones de este Congreso, ¿teneis algo que decir sobre las expulsiones de los llamados "paralelos"?

E.M.- Teníamos que haber emitido un dictamen cuando surgió la temática de los grupos de afinidad anarcosindicalista, pero si lo hubiéramos hecho entonces habría sido imposible verlo con la objetividad con que lo vemos ahora. Lo que demuestra la falta de posiciones claras que obliga a la organización a juzgar después que todo ha pasado, a través de los resultados. José Maria Berro no era otra cosa que un compañero más, y que hoy no milita en otro sitio que la Federación Local de la CNT, de Pamplona.

Otros compañeros que han sido expulsados tampoco están en otras organizaciones. Ha tenido que pasar todo este tiempo para saber que ese paralelismo no existía, que ellos eran los menos paralelos de todos los paralelos, y que solamente habían existido reuniones. Pero reuniones paralelas ha habido de todo tipo. Los grupos que se reúnen se contestan unos a otros, y eso es inaceptable para la organización; pero tampoco se puede aceptar que unos se puedan reunir y otros no.

No estuvimos entonces de acuerdo con las expulsiones, y no se juzgó a los paralelos por paralelos, sino por las manifestaciones precipitadas de unos compañeros. Lo que pretendimos fué que la organización no se escindiera. Mi cargo me obligaba a recoger de la organización tanto como se pudiera. Para mí, no eran tan importantes las expulsiones como el que se produjera una escisión. Lo que no pudimos aceptar fué el dictamen que les inculpaba, a pesar de las presiones y de que sabíamos que sería motivo de censura.

F.B.- Tres precisiones: el paralelismo solo existía en una pequeñísima parte, había más bien un sentimiento de rechazo ante las posturas de manipulación y de vanguardismo existentes: como dicen ellos, salieron para enfrentarse a las manipulaciones de la FAI como paralela; y, no podía existir una organización paralela ni uniforme, si vemos que han salido luego catapultados en mil pedazos distintos.

Algo más grave que el hecho de que exista, una, dos o mil paralelas, es el proceso auténticamente estalinista que se ha llevado, no solo con ellos, sino con todo el mundo. Proceso que no ha servido para clarificar nada y que ha traído como consecuencia el que mucha gente no entendiera nada y se marginara, quedando a la expectativa de si el Congreso ratificaba el inmovilismo o se abría la posibilidad de un debate. Tanto en Málaga como en Cataluña. En Málaga existe ahora el reconocimiento de que se obró precipitadamente, y a gran parte de los compañeros se les considera "recuperables".

B- Cambiando de tema. En la tarde de ayer fuisteis víctimas de un vergonzoso "juicio", en el que se os insultó y calumnió, por parte de alguna delegación que parece que venía a eso, ante la pasividad de quien presidía la mesa, Luis Andres Edo, y la sonrisa de la gente del exilio que teníamos cerca en ese momento.

(F.B.- En el proceso relativo al SP todas las delegaciones han tenido oportunidad de ver cual es la línea inmovilista: se obraba siguiendo consignas con el único objetivo de atacar lo que ha hecho el SP que no es otra cosa que abrir el proceso para una renovación del anarcosindicalismo, puesto que todas sus manifestaciones en la prensa han ido en ese sentido y todas las críticas han ido referidas las caracter sectario del anarquismo de los años 30, que ya entonces estaba desfasado. A partir de ahí, ya ha quedado suficientemente claro, para todas las delegaciones, cuales eran las posturas.

Pero a partir de este Congreso ya nada va a ser como antes. Solo les va a quedar un recurso: o se unen al carro de la corriente renovadora, o tendrán que irse porque son una infima minoría. El Congreso se ha manifestado por la renovación. Dependerá de la mayoría la recuperación de una organización que ha dado la imagen de estar en manos de un sector minoritario.

Había mucha gente esperando al Congreso para ver si se quedaba o se iba, empezando por nosotros que no sabíamos si al final tendríamos que convocar una rueda de prensa para romper el carnet. No obstante, tanto el SP como los compañeros que tenían este planteamiento hemos llegado a una conclusión clara: no nos vamos a ir bajo ningún concepto, y además de no irnos vamos a potenciar el debate. El Congreso ha sido la ruptura con el inmovilismo y la apertura al debate.

E.M.- No tememos a las alternativas, a lo que tememos es al inmovilismo..

F.B.- Tendrá que irse el que no se sienta identificado con esta concepción renovadora que se está expresando como un deseo a lo largo de todo el Congreso. A partir de ahora que la organización ha visto todo directamente, puede empezar a arbitrar los anticuerpos para defenderse, y no tener necesidad de salvadores. Tras el desarrollo del Congreso creemos que la organización se basta a sí misma, que la lucha va a ser dura al menos al principio, pero que el terrorismo organizado está condenado a desaparecer.

jesus garcia

ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE TOMAR LA PALABRA



Podrías resumir tu gestión en la Secretaría de Relaciones del Comité Nacional, y las dificultades con que te has encontrado.

—En principio había el abandono de la secretaría por la dimisión de Chema Elizalde, por otra parte un problema de datos, que eran mínimos, sobre las secciones de la AIT y un poco más amplios sobre el exilio oficial.

Cuando me hice cargo de la secretaría hice un esbozo de lo que podía ser el trabajo y lo presenté en el Secretariado permanente, y más tarde ante una Plenaria y un Pleno. Se trataba de ampliar los contactos a más organizaciones libertarias y sindicales. Ha sido bastante difícil de llevar este trabajo a cabo por deficiencias del secretariado y por problemas políticos en las relaciones.

Todo esto era bastante pobre en un principio, pero suponía un paso en el panorama internacional por parte de la CNT. Al final solo se ha llevado a cabo un 50 por ciento de lo previsto, porque además a nivel interno los problemas organizativos ocupaban a veces más tiempo que los temas de las secretarías.

El problema del exilio no ha terminado de resolverse, a pesar de que la organización ha mantenido una postura firme, que tu has defendido...

—En principio había regionales que tenían acordada la disolución del exilio. A principios de este año y conforme se acercaba el Congreso de la AIT, estos propusieron que se tratase el tema en un Pleno Nacional para que la Organización de Regionales de principios de Abril, ya que la abstención inicial de Aragón, se convirtió después en voto favorable a la

disolución. A partir de este momento el Comité Nacional deja de mantener relaciones directas oficiales con el exilio.

Antes de iniciarse el Congreso de la AIT, tuvimos una reunión con los representantes del exilio que pretendían unificar su delegación y sus acuerdos con los nuestros, la delegación de la CNT en el interior, la única ya tras el acuerdo mencionado, se negó a esto. Estaba integrada por Andrés Sánchez del sindicato del metal de Madrid, Carlos Martínez de Valencia y yo.

A partir de este momento las relaciones van empeorando y allí mismo se ve cierta animadversión, y muestra de ello es que Enrique, que había hecho un discurso algo demagógico y bastante favorable al exilio, fue a pesar de todo increpado al salir con voces e insultos. Al domingo

siguiente en el Mitin de clausura en la Mutualité, todos los parlamentos fueron aplaudidos excepto el de la CNT, fué entonces cuando Federica Montseny dice que el acuerdo de disolución del exilio ha sido tomado "por las alturas" lo que obliga a Enrique Marcos y a Francesc Boldú a abandonar la sala.

Desde entonces son permanentes los ataques y las críticas deformadoras y desinformadoras en "Combat Syndicaliste" y en "Espoir", ataques que en algunos momentos han parecido ser la única razón de ser de estos periódicos.

Hacia el verano es cuando aparece el problema de la NSF noruega, también en "Combat. S.", que amplía sus críticas a las relaciones con la SAC. Cuando se cambia al equipo de la "SOLI" y entra como director Severino Campos las críticas se producen también allí, hasta el último número aparecido antes del Congreso, con la carta de Ovind Jhohsen publicada íntegramente.

Por otra parte, también el Comité Nacional tuvo que enfrentarse con algunos problemas como el de Aragón, donde el exilio, por las informaciones de los compañeros de allí, era el puntal de la crisis y la problemática de esta regional.

En cuanto a las relaciones con la SAC, el Comité Nacional mantuvo las relaciones iniciadas por el anterior, reforzándolas cuando salió en el Pleno de Regionales de Abril, antes del Congreso de la AIT, el acuerdo de pedir el ingreso de la SAC en la internacional, a propuesta de la regional centro, cuyo delegado era José Bondia.

Las ayudas de la SAC han condicionado de alguna forma a la organización, como se ha acusado públicamente.

—En absoluto, ellos han querido siempre tener relaciones con la CNT a partir de posibilidades de ayuda y por lo que esto suponía de estímulo para sus propios militantes. Cuando han hecho cualquier aportación económica, no han apuntado en absoluto a qué debía destinarse el dinero. Centrándonos ya en el Congreso, desde el primer momento se vió una actitud crítica hacia vosotros por parte de la comisión organizadora...

—En un Pleno Nacional se acordó nombrar a la Federación Local de Madrid como sede del Congreso, y este nombró a una comisión organizadora que ha trabajado bastante con resultados positivos en los aspectos técnicos. Se ha extralimitado sin embargo en sus funciones antes

y durante el Congreso que han estado utilizando esta situación como puntal político. Pidieron una credencial al Comité Nacional para pedir dinero al SI para el Congreso, luego el dinero parece que se ha recibido, pero se han negado a enseñar el recibo al Secretariado permanente y al propio Comité Nacional reunido en Plenaria. Ha habido situaciones tensas, enfrentamientos con el propio Boldú, Secretario de Organización, cuando vino para traer dinero y resolver los problemas que pudiera...

Sin embargo, se os han lanzado ataques porque no os habéis preocupado del Congreso...

—El Comité Nacional ha hecho todo lo que se nos encomendaba por parte de las regionales. Hemos procurado ayudarles mucho en algunos aspectos técnicos como el video, la edición de carteles, bonos etc., teniendo grandes problemas por las recriminaciones que nos hacía la comisión técnica por considerar que era un trabajo "suyo". Se han hecho las estadísticas a nivel nacional que ha sido muy trabajosa, con todas las rectificaciones que han habido, se han recogido las propuestas para el orden del día, editándolas para que el Pleno de Regionales decidiera el orden del día definitivo (en ningún momento el Comité Nacional ha aportado ningún punto, han sido los sindicatos y la representación de las diferentes regionales los que los confeccionaron y ordenaron).

Ha habido mucho trabajo en cuanto a las invitaciones internacionales, y siempre hemos tenido problemas con la Comisión técnica, todo el trabajo que hemos hecho ha sido después de fuertes discusiones con la comisión, que primero decía que nos extralimitábamos en nuestros trabajos y luego en el Congreso se nos acusaba de no haber hecho nada.

¿Cuáles eran para ti los temas fundamentales del Congreso?

—Había los de estrategia de funcionamiento de la organización, y otros a nivel de relaciones con lo que implican políticamente. De estos puntos cabe destacar las cuestiones de estrategia y táctica-sindical, los aspectos organizativos, criterios de afiliación, normativa orgánica, relaciones internacionales con la AIT, el exilio, el movimiento libertario... Estos puntos prácticamente no se han tocado, y en cambio ha sido el informe de gestión del C.N. el que ha ocupado más de la mitad del tiempo del Congreso, esto dice claramente



te que había más intereses políticos y de grupo que preocupación por dotar a la organización de la coherencia mínima necesaria para que pudiera consolidar su composición actual y admitir mayores contenidos, pudiendo de esta forma haber ampliado su campo de incidencia sindical y social.

Parece claro que había interés, como se dijo ya antes en la prensa, de que el congreso no cambiara nada...

—Los sectores más terrorizantes



oficialistas, que se consideran los llamados a conservar la patente en exclusiva del anarcosindicalismo, han conseguido hacer lenta, dura e ineficaz la marcha del Congreso, creando falsos dilemas como fundamentales, como por ejemplo lo que te citaba del informe del Comité Nacional, donde las actitudes a niveles personales, por problemas más personales que organizativos, hay que destacar en este aspecto la ponencia de textil de Tarrasa sobre Enrique Marcos exclusivamente.

La FAI se ha otorgado las funciones de guardiana de los principios y del funcionamiento de la organización y en su actuación ha sido en todo momento excluyente e intransigente con otros puntos de vista. Ha conseguido crear una bipolarización de la organización en casi dos bloques, uno de los cuales, el de los independientes, tiene grandes matices de diferenciación entre sí y puede afirmarse sin duda que es más rico en contenido y en posibilidades. El otro, más arcaico y ortodoxo, ha conseguido, a partir de la eliminación del debate, quedarse sólo, y de esta forma ha sido posible concluir el orden del día aunque el congreso ha tenido para ello que ampliar su tiempo más de lo acordado por la organización anteriormente.

¿Asististe a toda la serie de abandonos desde el viernes?

—Varias delegaciones abandonaron el Congreso al verse impotentes para resolver las anomalías de funcio-

namiento. Por ejemplo el caso de Cádiz, que abandonó el Congreso un día antes de producirse la salida masiva, por entender que se estaba manipulando el trabajo de las ponencias. Al día siguiente, un gran número de delegaciones abandonaron el Congreso, por los mismos motivos, tras denunciar la situación con un documento.

El sábado por la mañana, mientras hablaba con Arthur Lhening, hubo un incidente, y los gritos llegaban hasta el lugar de nuestra conversación. Al bajar al salón de sesiones del Congreso encontré a Boldú que era interpelado de forma agresiva acusándose al secretariado permanente de conspirador. En ese mismo momento, cuando se leía el telegrama de la Ocupación del Instituto de Historia Social de Amsterdam, la situación en la sala es de mucha violencia, hasta que la mesa consigue calmar un poco los ánimos y dar por finalizada la sesión.

Al volver por la tarde, me encuentro con una gran cantidad de delegaciones en la calle que habían abandonado el Congreso, tras la lectura del documento que antes mencionaba. Junto con Enrique Marcos y Francesc Boldú, entré en la sala del Congreso, y la mesa pidió que nos pronunciasemos sobre el documento o sobre la situación —no llegué nunca a saber sobre que— porque cuando Marcos al tomar la palabra preguntó al Congreso sobre qué tenía que pronunciarse, se gri-

taba que no hablásemos, luego que se nos daba cinco minutos para nuestra intervención. Habló Marcos, empezó a hablar Boldú, hasta que los gritos dificultaron el que se les entendiera... a mi me impidieron dirigir la palabra. No llegué a entender lo que se pretendía pidiendo que hablásemos y luego exigiendo que nos calláramos.

Pedí el documento que habían entregado los que se habían ido y redacté una nota que entregué a la presidencia de la mesa, y que titulé: "ante la imposibilidad de tomar la palabra", y en la que manifestaba mi acuerdo con el documento y ampliaba las denuncias a las amenazas de las que yo mismo había sido objeto el primer día. También hablaba de mi situación en el Congreso, situación que comparaba con la del compañero Chema Berro cuando fue expulsado mientras estaba en el comité Nacional: desde el momento en que mi sindicato abandonaba el Congreso, yo me encontraba desfeederado del Congreso. (No he sabido después si se dió lectura o no a mi escrito).

¿Qué perspectivas ves a la actual situación?

—Partiendo de la evidencia del enfrentamiento y de la ruptura —no creo que con la organización, pero sí con el Congreso— de gran número de delegaciones, se hace necesario establecer unos mecanismos de debate y de síntesis aceptados por todos, en caso de que esto no fuese posible, es difícil prever en qué puede derivar esta contradictoria situación orgánica.

O se entiende que la CNT va desde el sindicalismo hasta el anarquismo, y por lo tanto cada uno, dentro de este campo es afiliado o militante de primera categoría, o se establecen castas internas de burocratización política, que no van a ser aceptadas, y el continente y contenido de la organización sería reducido a mínima expresión de las necesidades revolucionarias del movimiento obrero, situación que nos colocaría a nivel europeo (vease las organizaciones afines en el resto de Europa)... No son los aspectos ideológicos ni las diferentes matizaciones lo que ha creado los enfrentamientos, sino la posición intransigente de aquellos que se consideran llamados —no se por quién— a mantener la pureza de manera doctrinal e incuestionable, llevando "teoría anarquista" a la calidad de religión...

josé bondía:



Ofrecemos esta entrevista porque hemos considerado que debíamos completar la información del Congreso, hecha generalmente en un tono crítico e incluso duro, con la visión oficial de la organización, y para esto, nada mejor que el Secretario General electo.

José Bondía comenzó advirtiéndonos que no podía hablar a título personal; considera que un Secretario General no puede hacerlo, sino que debe ser tan solo el portavoz de los acuerdos de la organización. En todo momento estuvo reticente y en guardia. Debido a esto, y para evitar malentendidos, hemos optado por transcribir íntegra y literalmente la entrevista. Tan sólo nos hemos permitido, para la mejor comprensión de nuestros lectores, agrupar las preguntas y las respuestas por afinidad temática.

¿Qué crees que ha significado el Congreso para la CNT como organización de clase?

—Ha significado una ratificación en los principios y esencias de la CNT fundada en 1910, además de una clarificación en los aspectos de normativa orgánica que era muy necesario que hubiese y por otro lado ha clarificado toda la cuestión de estrategia sindical y ha marcado o al menos ha unificado toda una serie de líneas de actuación a corto y medio plazo.

¿Aparte de esta ratificación de esencias se han recogido aportaciones nuevas?

—En el dictamen de comunismo libertario hay enfoques nuevos debidos a la tecnología variante, con respecto a los principios de la CNT lo único que se ha hecho ha sido ratificarlos.

se han ratificado las esencias

¿Los esquemas organizativos se mantienen?

—El Congreso ha considerado que el esquema organizativo es suficiente para afrontar la situación actual y dar un enfoque revolucionario a los problemas de hoy.

NO HABIA GRUPOS DE PRESION

En el Congreso ha habido una especie de fantasma flotante que han sido los grupos de presión, atribuyéndose tal papel unos a otros. ¿Crees que realmente han influido en la marcha del Congreso?

—Yo no entiendo de grupos de presión, entiendo de sindicatos, los grupos de presión los entiendo fuera de CNT, fuera del contexto de la CNT, pero en CNT no. Lo que indudablemente había era afinidad de ideas entre algunos sindicatos, no entre delegados, sino entre los acuerdos de algunos sindicatos y en base a esos acuerdos de los cuales los delegados eran mandatarios, había, digamos, no grupos de presión que no han existido, sino afinidades que se expresaban en posturas comunes que se adoptaban. Eso existe y es normal en cualquier colectividad humana.

¿Piensas que los acuerdos relativos a estrategias sindical son fácilmente asumibles por el conjunto de la clase obrera hoy?

—Por el conjunto de la clase obrera no lo sé, por la CNT sí, pero luego va a depender su aplicación de la fuerza que cada sindicato tenga para llevarlos a la práctica. Son acuerdos perfectamente asumibles la única dificultad estriba en la fuerza necesaria para imponerlos. Si no hay fuerza no se impondrán pero eso no quiere decir que sean buenos, ni malos, ni admirables, sino que no se tiene fuerza para imponerlos.

SINDICALISMO HISTORICO

¿Cuales son los argumentos que han llevado fundamentalmente al rechazo de los comites de empresa?

—Los comites significan un ataque frontal contra los sindicatos de clase, concretamente contra la CNT que practica un sindicalismo no ya de clase, sino un sindicalismo histórico, entendiéndolo como histórico, lo que han sido siempre las armas que el trabajador organizado ha utilizado contra la patronal, contra todo lo referente al control de la producción que ya los sindicatos de una

manera natural habrían empezado a llevar a la práctica y así el Congreso lo ha plasmado en un acuerdo.

¿Hasta qué punto se puede llamar sindicatos a grupos que algunas veces no llegan a los veinte miembros?

—Son sindicatos por su composición y por su función, es decir lo son en tanto que están formados por trabajadores que se organizan en torno a una idea común para defender sus derechos, en tanto esto es así son sindicatos, el problema es que son sindicatos poco potentes.

¿Los acuerdos que se han tomado en el Congreso posibilitarán que la tendencia a la baja que se observa en la afiliación en CNT, común al resto de los sindicatos, cambie de signo?

—Lo creo totalmente, no en base a los acuerdos que se han tomado, sino porque se va a presentar una imagen de una CNT ya consolidada, por lo menos clarificada y con unos acuerdos comunes a toda la organización. Lo que podía frenar la afiliación a la CNT era la confusión reinante que existía en torno a ella, eliminándose esta confusión o al menos habiéndose eliminado teóricamente en base a los acuerdos que se han tomado, en teoría la afiliación tiene que subir.

Has hablado de la confusión que hasta ahora ha habido en la CNT, ¿cuál es el origen de esta confusión?, o, ¿qué gente tan diversa se aglutinó en un determinado momento en torno a estas tres letras?

—CNT era eso, tres letras con un mínimo aparato organizativo, eso es obvio y lo ha reconocido todo el mundo, así en torno a CNT afluyeron una cantidad de gente en principio con mentalidad antiautoritaria, pero también acudieron otros con ideas marxistas tratando de renovar la propia CNT y entonces, todo ese cúmulo de gente que acudió sin una idea clara de sindicalismo ya sea desde un punto de vista anarquista o desde un punto de vista marxista, originó toda esa confusión interna.

NO HA HABIDO NECESIDAD DE SINTESIS

¿Cómo se ha solucionado esta confusión, por síntesis o por exclusión?

—Por ratificación y clarificación de lo que era la CNT, entonces no ha habido posibilidad ni de síntesis ni de nada, la CNT era una organización que tenía unos principios y que tenía unas tácticas y lo que ha quedado clarificado es, cuales eran esos principios y esas tácticas, y el Congreso y la propia práctica, pues el Congreso en sí no hace nada sino es en base a los acuerdos de los sindicatos y la mayoría de estos acuerdos eran de ratificar lo que ha sido la CNT, se han afirmado en los principios y tácticas de siempre.

¿Cuál crees que es el papel de CNT dentro del amplio abanico del movimiento libertario?

—En los acuerdos del Congreso se reconoce como pertenecientes al movimiento libertario a las organizaciones CNT, FAI, FIJL y sin especificar nombres a todos los demás grupos que demuestran en su actuación una ética y una práctica anarquista.

El papel de la CNT según su resolución es el de potenciar en la medida de lo posible el movimiento libertario

como tal, de manera que se pueda incidir en el resto de los campos que la CNT hoy día no puede incidir, por otro lado respecto al papel que las demás organizaciones ha de jugar, eso habrá que preguntárselo a ellas.

¿Cómo enjuicias el final del Congreso, con la salida de los delegados de más de 50 sindicatos?

—Sólo sé que ha habido un conjunto de delegaciones manifestando unas posturas que a la hora de empezar a votar toda una serie de acuerdos, sus posturas o no se veían reflejadas o quedaban en minoría y optaron por reiterarse. Esto y nada más es lo que yo he visto en esa salida.

Los delegados que se han ido hacían una denuncia de falta de discusión y de metodología poco adecuada para posibilitar esa discusión. ¿Esto es real para tí?

—Yo no sé si sera real, lo que sí sé que evidenciaba el Congreso era una falta de experiencia entre todos los delegados sobre la mecánica del mismo, pero esto eran todas las delegaciones en su conjunto, es decir no había experiencia allí sobre cómo funcionaba un Congreso confederal, y eso los cuatro primeros días fue lo que llevó a todas las tensiones y a todas las crisis internas que se produjeron, por ello esa crítica puede ser en algunos sentidos real, pero motivada fundamentalmente por la inexperience de todos los delegados.

¿Cuántos sindicatos te han elegido?

—Sindicatos exactamente no lo sé, unos 70 aproximadamente, votos si sé que fueron 117.

Esto es una minoría entre las más de 400 delegaciones posibles según las listas e incluso entre las doscientas y pico que asistieron regularmente. ¿Cómo valoras este hecho, porque había sindicatos que sólo llevaban nominación para la localidad, por falta de representatividad, por problemas de mecánica, realidad dispersa de la organización?

—No lo valoro de ninguna manera. Con representatividad o sin ella, todos los compañeros confederales aprueban las decisiones de Congreso, esta es también una decisión de Congreso y yo no entro en la representatividad que pueda o no pueda tener. Mi elección se produce en un Congreso Confederal, el Congreso lo acuerda y lo aprueba y yo no tengo más que decir.

¿Cuáles consideras que van a ser tus tareas más urgentes en tu gestión en el Secretariado Permanente?

—Fundamentalmente, contribuir a dar a conocer a los trabajadores todos los acuerdos del Congreso en la medida de lo posible a que dichos acuerdos sean llevados a la práctica.

¿Quieres añadir algo que no hayas dicho?

—Sí, que considero que es absolutamente normal, todo lo que se ha producido en el Congreso, un Congreso después que el último se hubiera celebrado en el año 36, y después de tres años de reorganización, con toda la problemática interna que ha existido, no podía ser un Congreso brillante, como de hecho muchas resoluciones no son lo que se dice brillantes, pero son resoluciones que reflejan el ser de la CNT hoy.

José Antonio y Andrés

ENTREVISTA CON arcadio lopez (chema)



La Regional Canaria fué una de las que abandonó en Congreso en su totalidad, para impugnarlo posteriormente. Todos los representantes de sus sindicatos mantuvieron a lo largo de las sesiones anteriores posturas afines y coherentes, siendo propuestos por numerosas delegaciones para ponencias, mesas, etc.

Por otra parte, la regional canaria es una de las que actualmente parecen tener mayor posibilidades de desarrollo y expansión. En base a todo esto nos ha parecido interesante entrevistar a su secretario general "Chema".

¿Puedes explicarnos un poco como es la situación en Canarias, dado que se trata de una de las regionales más nuevas y que, por otra parte, la distancia geográfica también influye en el desconocimiento?

—Antes del Congreso empezábamos a tener una inercia que iba en aumento, sobre todo en un sector tan importante como es el campo, que, tradicionalmente, en Canarias, engloba a más del 90 por ciento de la población activa. Habíamos emprendido una labor, dividida en fases: contacto, conocimiento y análisis de la situación general; preparación de medios para organización (apertura de locales, etc.); y la definición del sector y su posible agrupación a nivel nacional. En este sentido, para nosotros era de vital importancia que salieran aprobadas en el Congreso las Federaciones de Industria. De momento, lo que hemos conseguido, es la formación de un sindicato de campesinos en Cabo Blanco.

Por otro lado, a partir de la Conferencia de Sindicatos que celebramos en octubre pasado, empezamos a incidir sobre otros sectores, sobre todo los comerciales. En esa conferencia nos marcamos el objetivo de montar una infraestructura a nivel canario, que pudiera responder a las necesidades de la clase trabajadora, y a los problemas sociales y culturales. La conferencia buscaba una coherencia de cara al Congreso, y para nosotros ha representado un gran esfuerzo teórico y práctico elaborar unos acuerdos que respondieran a las necesidades actuales del movimiento obrero: tratamos los temas que nos afectan directamente y sus posibles salidas: convenios, elecciones sindicales, pactos sociales... Esperábamos poder ofrecer una alternativa asequible.



¿Puede decirse que hay una presencia real del anarcosindicalismo en las islas?

—Actualmente, puede contestarse afirmativamente, en sectores como el transporte de Tenerife, la hostelería en la zona sur, y el comercio. Empezamos a tener contactos en otros sectores como el metal, tabaco y servicios. Al mismo tiempo hemos iniciado una labor de extensión hacia el resto de las islas donde aún no incidimos, y creemos que hay enormes posibilidades, sobre todo en el campo. Reconocemos que esta labor pasa por la necesidad de establecer un programa de trabajo y aumentar la fuerza militante, así como la creación de una estructura en la que tengan cabida las distintas iniciativas de los sectores que hoy se aglutinan en torno a CNT.

¿Cuáles eran, para vosotros, los temas fundamentales que tenía que resolver el Congreso?

—Nos parecían de vital importancia, los temas relativos a la estrategia laboral y sindical. Entendíamos que había que dar una alternativa adecuada a las necesidades del movimiento obrero. Las posiciones de CNT, hasta ahora, quedaban bastante cortas. Veíamos la posibilidad de que la CNT, en el Congreso, se manifestara por una estrategia que, teniendo en cuenta la situación del movimiento obrero, la dotara de una fuerza de la que carecía. Se trataba de posibilitar el jugar un papel que hiciera frente a la situación de deterioro y desorientación que atraviesa la clase obrera. Concretamente en Canarias, el movi-

minto obrero se encuentra paralizado y con escaso nivel de conciencia. La lucha sindical hoy, es una lucha de poder entre sindicatos reformistas y pactistas que, aunque con ideologías y estrategias diferentes, llevan a cabo pactos con otras organizaciones.

Pensábamos que el Congreso debía clarificar cuestiones como el nacionalismo, o el problema del exilio. Pero que también había que dar una alternativa a temas como elecciones sindicales, etc.

¿Cuál era vuestra postura sobre la estrategia sindical, y en concreto sobre el tema de las elecciones?

—Sobre este punto consideramos que es cierto que son un producto continuador del verticalismo evolucionado, y un intento de coartar de un modo u otro la libre organización de los trabajadores. Pero no por ello veo la necesidad de renunciar a lo que es un hecho real, y del que la CNT no ha sabido darse cuenta. Estas elecciones han influido dentro de muchos sectores. Reconozco que hay un poco de confusión, pero hoy representan un cauce del cual no podemos pasar, aunque tampoco aceptarlo, sino lo mismo que hemos utilizado otros cauces como son los convenios. El no aceptarlo es absurdo y nos lleva a un planteamiento sectario ridículo al pronunciarnos por el boicot. Los resultados los hemos visto a través de los dos últimos años, en los que la organización ha perdido, en la práctica, enormes posibilidades de incidir dentro del movimiento obrero. Esta equivocación debiera habernos llevado a la elaboración de una nueva alternativa que, diferenciada de la de otras centrales sindicales, pudiera llegar a la clase trabajadora.



¿Cuál es vuestra postura frente al problema de los nacionalismos?

—Como región directamente afectada por el tema, vemos que no podemos inhibirnos. La alternativa que tiene hoy CNT salió del Congreso de 1936, y no podemos sentirnos identificados con ella, porque no tiene en cuenta el problema real. Nos encontramos inmersos en un problema, del que no podemos evadirnos artificialmente, y menos con unos planteamientos que juzgamos ridículos. El papel de la CNT frente a problemas como este no puede basarse en la simpleza de alternativas antiguas, caretes de profundización. Hay que hacer análisis críticos sobre la realidad política, económica y social, que atraviesa tanto Canarias como otros pueblos del Estado.

Estos problemas no están asumidos por la falta de debate interno. Hay un cierto recelo, incluso a nivel de militancia, que lo ha impedido.

¿Y el tema del exilio?

—Sobre el exilio carecíamos, en principio, de una información exacta. En Plenos y Plenarios nos hemos ido haciendo con más datos, y creemos haber llegado a localizar el problema de sus relaciones con CNT. Al no aceptar la decisión tomada en un Pleno Nacional de Regionales, en cuanto a su disolución, y a través de sus continuas manifestaciones públicas, han demostrado que hay un intento de impedir que la organización puede levantarse y desarrollarse por sí misma.

¿Cuáles eran, para vosotros, los temas fundamentales que tenía que resolver el Congreso?

—Creíamos que el Congreso podía significar la salida de una situación cada vez más complicada en el interior de la organización. Nosotros no negamos esta conflictividad interna, esas luchas domésticas, ni tampoco negamos la crítica a las posturas enfrentadas hasta ahora. En el Congreso, de una forma clara, ha salido a la palestra toda la porquería de los intereses que hasta ahora permanecían más o menos ocultos y si, había alguna duda por nuestra parte o por la de otras regionales respecto a esas luchas, el Congreso las ha puesto en evidencia.

Yo prevía que en el Congreso se iba a dar un enfrentamiento entre dos bloques: uno compuesto por algunas

delegaciones de Cataluña, Centro y Valencia, y otro que podíamos llamar al de los independientes, los que hoy jugamos un papel real dentro de la CNT como trabajadores. Una posición con intereses políticos, de poder (representada por la FAI amparada en el exilio), que se definen como los más anarquistas y presentan la contradicción con el interés de controlar a la CNT y dar de ella una imagen diferente de la que le caracterizó hasta la fecha

Desde el comienzo del Congreso ha sido imposible el llevar una dinámica de trabajo que posibilite la libre expresión de los acuerdos de los delegados, y la elección o relación de aquellos temas que la mayor parte de las delegaciones esperaban poder debatir. Esta falta de método pienso que no ha sido debida a la incapacidad de las delegaciones, sino que en todo momento ha habido un intento de impedir que saliera adelante.

A medida que pasaban los días la situación iba empeorando, las sesiones ya no se podían considerar de Congreso sino de enfrentamiento continuo, llegando incluso a fases de autentica desesperación por parte de las delegaciones, ya que apenas se discutían aquellos puntos que nos habían llevado a desear el Congreso. En vista de que acababa el plazo y solamente se habían conseguido unos pocos acuerdos formales, se fué generando una preocupación, cada vez más extendida, las delegaciones iban coincidiendo en una crítica al Congreso, y a los intentos de manipulación de los grupos de presión.

A raíz de esto, y de forma espontánea, fueron ligándose posturas que nos llevaron a la elaboración de un documento que sería firmado por más de cincuenta delegaciones, y que recogía el espíritu de los que se habían marchado anteriormente. Se intentó presentarlo el último día del Congreso, fué impedida su lectura, y finalmente se dió a conocer por la mesa precisamente en el momento en que se encontraban ausentes todas las delegaciones implicadas. Esto nos pareció un claro boicot, a la vez que nos daba la razón en lo que habíamos criticado en cuanto a manipulación, injurias y amenazas, que se habían dado durante las sesiones. La intención del documento era abrir un debate pensando que en él sería posible clarificar de una vez la realidad interna de la CNT, y avanzar hacia la solución de sus problemas. Las delegaciones firmantes, en una asamblea realizada mientras seguía el Congreso, tomaron la decisión de no reconocer lo que se aprobaba. A partir de ahí, no reconocemos una estructura que consideramos ilegítima y contraria a los intereses de la militancia en general.

¿Cómo ves el futuro?

—No soy demasiado optimista, pero veo algunas posibilidades de continuar la organización, de darle a la CNT un carácter real tanto a nivel sindical como ideológico. Vemos con buenas perspectivas el que las delegaciones que han sido etiquetadas como "escindidas" no pierden el contacto y abran un proceso de debate y trabajo que culmine en la realización de un nuevo Congreso, donde estén presentes los sindicatos y los trabajadores de la CNT, y no los grupos específicos, sean de la índole que sean. Si esto no se consigue, la CNT pasará a ser una organización testimonial, agrupada en reducidos núcleos, que se preocuparán más de los problemas ideológicos que de los problemas de los trabajadores. Nosotros vamos a hacer un esfuerzo para que esto no suceda, porque seguimos pensando que la CNT es la única salida revolucionaria que tenemos, frente a las demás alternativas reformistas.

LA SEMANA CULTURAL



En paralelo a su Quinto Congreso, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), organizó una Semana Cultural, en el Teatro Martín de Madrid. Durante ella se celebraron recitales de música, representaciones teatrales, conferencias y debates. Por lo que se refiere a las conferencias programadas, se desarrollaron bajo el signo de la exaltación de figuras clásicas del anarquismo, la ortodoxia y la confusión, poniendo en evidencia la situación teórica del Movimiento Libertario Español.

La serie de actos se inició la tarde del sábado 8 con la conferencia que pronunció el profesor García Rúa, de la Regional Andaluza, con el título "Las ideas anarquistas en el mundo de hoy", sin que el enunciado correspondiera al contenido de la charla, en la que se ocupó principalmente de decir lo que era el anarquismo y los momentos claves de su historia, con una breve referencia al presente.

Después del coloquio se proyectó la película del francés Claude Fardal, "Themroc"; en contra de lo previsto el director no asistió para presentar su film.

El lunes hubo descanso de conferencias sesudas y se dedicó a la música. El recital, con algunos problemas técnicos e intervenciones demasiado largas, estuvo a cargo de Teddy Bautista, Moncho Alpuente y los del Río Kwai, Pulgarcito, Aute, Xavier Ribalta y Cayetano Morales.

KROPOTKIN Y GARCIA CALVO

Los protagonistas de la sesión del martes fueron Kropotkin y Agustín García Calvo. El primero por ser el tema de la charla del pro-

fesor Carlos Rama, y el segundo por su polémica presencia.

Después de la proyección de la película italiana "La vacanza", el profesor Rama disertó sobre la vida y la obra de Pedro Kropotkin. Tras contar brevemente la biografía, señaló sus orígenes aristocráticos, y su formación científica. Dijo que Kropotkin y Bakunin eran al anarquismo lo que Marx y Engels al marxismo. Según el profesor Rama, para Kropotkin, el anarquismo es una variante del socialismo, y rechaza que sea una utopía.

Consideró el conferenciante que Kropotkin había puesto de manifiesto el carácter de "superchería ideológica del marxismo". Terminó haciendo un llamamiento "a la vuelta a Kropotkin".

DESPUES DEL ESTADO, ¿QUE?

García Calvo empezó su extraordinaria interpretación rechazando el micrófono, y diciendo que no iba a hablar otra vez del Estado porque la concurrencia ya estaba convencida de su maldad. Prefería hablar sobre lo que vendría después del Estado.

Comenzó preguntándose si el anarquismo estaba vivo o muerto. Para contestarse, consideró necesario responder primero a lo que era el anarquismo, resaltando la línea de continuidad que existe en todas las figuras clásicas, la fidelidad a los orígenes. El anarquismo, dijo, no es ni una visión del mundo ni una ideología, sino una forma de abrir posibilidades al pensamiento y al antidogmatismo. Señaló que la principal característica del anarquismo es la de ser antagonista de la opresión, porque define al hombre como libertad.

Puso de manifiesto que el anarquismo era hijo del siglo XIX, concretamente de la izquierda hegeliana. Hizo un recorrido por la historia del anarquismo y acabó señalando la vigencia de las ideas anarquistas de autogestión, federalismo y antiautoritarismo, señalando que la lección que se desprende del Mayo 68 francés es que si hubiera existido una organización fuerte anarquista o anarcosindicalista, el resultado hubiera sido diferente. Consideró que el modelo de organización plenamente de acuerdo con las ideas anarquistas era el de la Confederación Nacional del Trabajo, exaltando el anarcosindicalismo en lo que pareció ser el objeto último de su charla: poner de manifiesto las excelencias de la CNT.

Como en todas las charlas de la Semana, al terminar la conferencia hubo un coloquio, que se inició con una pregunta acerca del anarquismo en el Tercer Mundo.

En la sesión de la noche estaba prevista la actuación del grupo Els Joglars, pero no pudo celebrarse en el recinto del teatro por dificultades técnicas, trasladándose la representación al Polideportivo municipal del barrio de San Blas. En su lugar actuó en el teatro el grupo Prosson, que puso en escena dos piezas cortas. La actuación de Els Joglars fué seguida, a pesar del inesperado traslado, por un numeroso público que se divirtió con la astra-canada que Boadella ha escrito a partir de La Odisea.

NUNCA SE HA DEJADO DE TORTURAR

Las sesiones del domingo comenzaron con la actuación del grupo de payasos del Pequeño Teatro de Valencia. El público estaba com-

puesto por niños.

Por la tarde, la proyección de la película francesa "La tortura" sirvió de introducción a un debate con varios de los abogados que denunciaron los casos de tortura que se están dando en la cárcel "de máxima seguridad" de Herrera de la Mancha. Se mostraron esépticos sobre las posibilidades de cambio que puede producir la creación de comisiones investigadoras de torturas, señalando que podría ocurrir como en la película en la que se mostraba como, cuando se iba a investigar los locales, los torturadores habían borrado todas las huellas. Pusieron de manifiesto que el único cambio que sobre el tema de las torturas se ha producido en España, es que ahora se tortura selectivamente. Desmintieron al senador Bandrés diciendo que, en contra de sus afirmaciones, en España nunca se ha dejado de torturar, y lo que en estos momentos se registra es un recrudecimiento de una práctica que nunca se ha abandonado.

Denunciaron que la Ley Antiterrorista pone en manos de la policía un poder arbitrario y que se está presionando a los detenidos para que renuncien a la asistencia de los abogados.

EL PODER DE LA TRILATERAL

A continuación, el debate del profesor Peregrin Otero, de la Universidad de Los Angeles, sobre "Anarquismo y Trilateralismo", expuesto tan premiosamente que dificultaba, en ocasiones, la comprensión. Fundamentalmente, consistió en una exposición de los orígenes, componentes más destacados, y la incidencia de la Trilateral en España. Respecto al anarquismo, afirmó que era la respuesta más adecuada a los males de la sociedad moderna y al poder de la Trilateral. Según el profesor Otero, la Trilateral está Rechazó las utopías que planean lo que ocurrirá después del Estado que le dan armas al enemigo. Se pronunció en contra del proyecto porque esto supone utilizar las armas del Estado, y por la renuncia al planeamiento del futuro. Según García Calvo, esta renuncia al ideal, al proyecto "no implica una renuncia a la rebeldía sino, por el contrario, el que renuncia es el que con mayor eficacia puede decir: ESTO NO". Terminó recordando la frase del Mayo francés: "No sabemos lo que queremos, pero sí sabemos lo que no queremos".

Durante toda la charla, y pos-

teriormente durante el coloquio, Agustín García Calvo evidenció unas extraordinarias dotes de hombre de teatro, con dominio del espacio escénico, del gesto, de la voz y la palabra, con un extraordinario poder de seducción sobre el público. Las abundantes intervenciones giraron en torno a la defensa de la organización y el rechazo del individualismo, del que se acusó a García Calvo.

EL VERDUGO

Después de la intervención de García Calvo se proyectó la película "El verdugo", de Luis García Berlanga, quien dijo que el film era un alegato contra la pena de muerte y una reflexión sobre la pérdida de libertad en esta sociedad. Dijo que la había hecho en clave de comedia porque "todo hay que romperlo con la miserización del tema, en todo está lo grotesco".

El día siguiente estaba previsto dedicarlo únicamente al cine y al teatro, pero a última hora se invitó a pronunciar una conferencia al secretario general de la Unión Sindical Italiana (USI), que estaba en Madrid invitado a las sesiones del Congreso.

Habló sobre la situación actual en Italia y la alternativa anarcosindicalista. Afirmó que el resurgimiento de la USI es importante en estos momentos por la necesidad que existe de dar una respuesta a las últimas leyes.

La sexta jornada de la Semana Cultural comenzó con un debate que, bajo el epígrafe de "Alternativas Sociales" debían llevar a cabo Ateneos Libertarios de Madrid, y una Comuna de Badajoz. En el debate no se aportaron alternativas, únicamente se puso de manifiesto la mala situación de la mayor parte de los ateneos y el pesimismo de sus miembros.

A continuación Arthur Lehning disertó sobre "Bakunin y el anarcosindicalismo". Hizo una semblanza de la vida y la obra de Mijail Bakunin, consideró de plena vigencia sus ideas y señaló que el eje de su pensamiento estaba en el rechazo del Estado.

Hizo una crítica a la falta de creatividad del anarcosindicalismo.

La película de Costa Gavras "Tado de Sitio", se interrumpió cuando llegaron noticias de que en la nifestación estudiantil que se había celebrado esa tarde, la policía había matado a dos estudiantes. Los reunidos en la sala acordaron celebrar una asamblea en la que se

acordó constituirse en asamblea permanente, interrumpiendo el programa del día como protesta. Al final, y debido a que merodeaban elementos fascistas por los alrededores del teatro agrediendo a la gente, se optó por salir.

El penúltimo día de la semana sólo se celebró el primero de los actos previstos, bajo el título de "Ecología", a cargo de diversos colectivos ecologistas. La conferencia que debía pronunciar Fernando Savater, así como la proyección de "Sacco y Vanzetti" y el debate sobre el sindicalismo en USA, fueron suspendidos en señal de protesta por las muertes del día anterior.

TRES FIGURAS SOBRE UN

ESCENARIO

Para el último día de la semana los organizadores habían reservado, seguramente como "broche de oro" la intervención de tres polémicas figuras: Fernando Sánchez Dragó, Bernard Henry Levy y Fernando Arrabal. La asistencia no defraudó las previsiones de los organizadores siguiendo muchas personas los debates a través de un altavoz instalado en el vestíbulo del teatro.

Comenzó Sánchez Dragó que tenía previstas unas reflexiones sobre la utopía, la aventura, el nomadismo y la rebelión, y se limitó a hacer un refrito de algunos capítulos de su famoso libro y contarnos lo mucho que ha viajado por el mundo (es digno de mención el hacer notar que los conferenciantes tenían en común un desmedido narcisismo, todos nos contaron sus vidas), y a decirnos que no creía en la lucha de clases y que Giménez Caballero era anarquista-fascista.

Esta fué también la tónica de la intervención de Henry Levy, que contó una vez más, su historia del Gulag y recomendó la lectura de sus libros.

Fernando Arrabal, que se auto-definió como "anarquista divino", aprovechó los acontecimientos del día para decirnos que "ya sabíamos que los dirigentes comunistas eran unos analfabetos, y ahora nos han demostrado que son también unos irresponsables", y citar a la Biblia.

La intervención de estos tres primeros espadas suscitó una gran polémica.

J.A.R.

Carlos Rama: (*)

hay que recobrar a kropotkin

-¿Cuales son los aspectos mas vigentes del pensamiento de Kropotkin?

-Yo creo que Kropotkin es un autor a recobrar, y en muchos aspectos se puede decir que se viene recobrando. En España se desconoce que Kropotkin es muy leído, sobre todo determinados libros, en los Estados Unidos, donde hay numerosas ediciones de "El apoyo mutuo". Donde mas se lee, realmente, es en la Unión Soviética, por ser ruso...

-¿En forma clandestina?

-No, no, porque hay libros históricos, como la "Historia de la Revolución Francesa", o los libros de carácter pedagógico, que tuvieron mucha aceptación en el partido. También hay muchas ediciones de Bakunin en forma crítica, naturalmente. Pero lo que hay que recuperar es el Kropotkin integral, es decir no un Kropotkin sociólogo, un Kropotkin pedagogo, un Kropotkin historiador del pueblo ruso, sino un Kropotkin en el que la sociología y la historia se integran con una visión general de la sociedad, con un proyecto de revolución social. Esto es algo que, tal vez, en España se puede hacer.

-Pero, ¿qué aspectos de su pensamiento estarían mas vigentes ahora?

-Kropotkin fué un hombre que trabajó tanto, que hizo tantas cosas, que yo diría que hay docenas de ideas útiles en él. Las ideas pedagógicas, sobre las cuales Camilo Berneri llamó la atención, y estudió ciertos aspectos.

-¿Y sus ideas sobre la cárcel?

-Claro, por ejemplo sus libros sobre la cárcel no se estudian. Porque, efectivamente, pasó muchos años de su vida en la cárcel. Estuvo dos años preso en Rusia, después seis años preso en Francia, y no solo la padeció, sino que la estudió por dentro. Llegó a conclusiones sobre el régimen carcelario que son las mas originales que existen dentro de la corriente socialista. Era un hombre lleno de ingenio y lleno de teorías y de ideas originales. Ahora, vuelvo a decir que lo que no se considera, lo que no se estudia, es el Kropotkin integral. Yo pienso que en España es donde puede llegar a tener mas vigencia Kropotkin, que hasta ahora ha estado un poco oscurecido.

(*) Uruguayo, profesor de Historia de la Universidad Autónoma de Barcelona, habló sobre "Actualidad y vigencia de Kropotkin".

-¿Por qué?

-Bueno, porque aun cuando el anarquismo español se pinta como muy bakuninista, tiene muchas cosas de kropotkiniano. Me parece que la autogestión, por ejemplo, como se llevó a cabo durante la guerra civil, la organización confederal, la misma FAI, todas esas cosas están acordes con el pensamiento kropotkiniano.

-¿Cuales serían los aspectos desfasados del pensamiento de Kropotkin?

-Bueno, como todos los autores envejece con su tiempo, ¿no?. Algunas cosas se le reprocharon en algún momento. Se pensó que era de un exagerado optimismo al creer en las posibilidades del progreso, de la ciencia, y eso parece, por el contrario, que era una de las cosas mas firmes de su pensamiento.

-¿Tu no crees que su metodología positivista está desfasada?

-Yo no me animaría decir que positivista. Por lo pronto él estuvo contra los grandes positivistas como Darwin o Huxley, y todos los grandes biólogos de su tiempo. Él destacó la parte ideológica que tenía el positivismo, como la parte ideológica que tenía el marxismo. Ha sido el gran desenmascarador del marxismo, desde el punto de vista de la ciencia. Atacó al pensamiento positivista y al pensamiento marxista, como ideologías precientíficas o anticientíficas.

-Sin embargo, algunos autores han señalado, por ejemplo, que su concepción de la historia tendría algunos puntos en común con el materialismo histórico.

-Para empezar era socialista, es decir, no era meramente anarquista a secas, sino que era comunista-anarquista o anarco-comunista, como se decía también entonces.

Su pensamiento es una variante, dentro del pensamiento socialista. Además creía en la importancia de lo económico, no en los términos absolutos que se encuentran en el marxismo, pero creía en la importancia de lo económico. Evidentemente, parentescos no le faltan.

-¿Como explicó Kropotkin su apoyo a los aliados en la Primera Guerra Mundial, uno de los aspectos mas chocantes de su actividad pública?

-Es un problema de interpretación de un hecho coyuntural. Evidentemente, su posición fué desdichada, y él mismo la corrigió. Se encontró, lo mismo que Ricardo Mella, Paul Reclus y Jean Grave, en esa posición. Yo creo que la explicación mas lógica es que él, en cuanto ruso, tenía la convicción de que el imperio alemán era el que estaba sosteniendo al imperio zarista, y que mientras el imperio alemán fuera fuerte el zarismo continuaría manteniéndose poderoso. Esta es la preocupación fundamental que tiene, lo mismo que otros rusos que entonces le acompañaban.

-Tu eres latinoamericano. ¿Qué posibilidades ves al anarquismo en América Latina?

-El anarquismo en América es un fenómeno vivo, que todavía tiene vigencia, y que todavía existe en muchos países. Nunca ha desaparecido. Tal vez no es tan notorio como en España, pero, evidentemente, es un fenómeno que cuenta en el panorama ideológico.

-¿Como contemplas el proceso libertario en España?

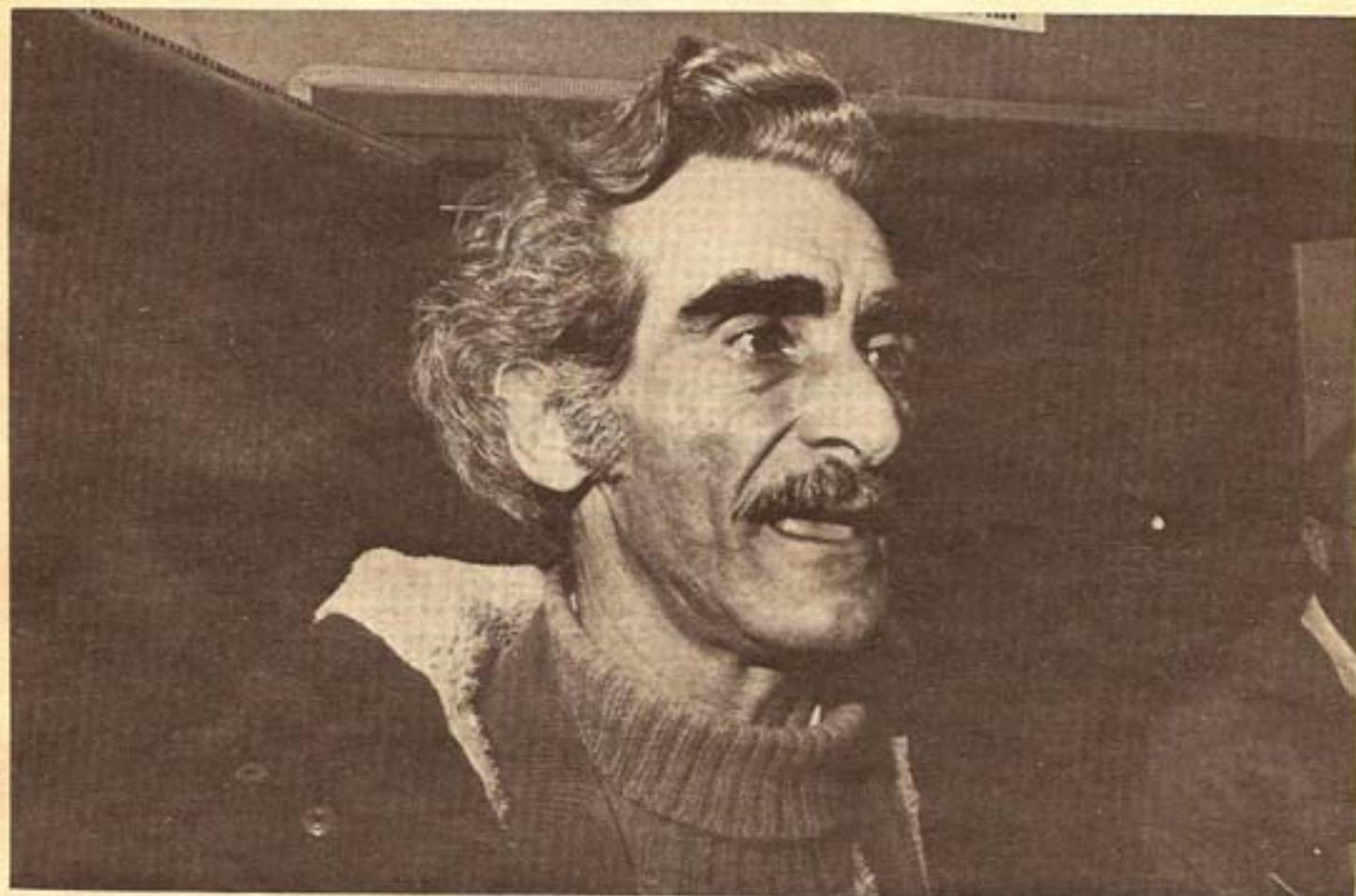
-Encuentro que es apasionante ver como se recobra, se reencuentra, se recrean las ideas libertarias en España.

J.A. Riaño.

Fotos: José María Martín.

García Rúa: (*)

el anarquismo es la teorización de la rebeldía



-¿Cual es el grado de influencia de las ideas anarquistas hoy en el mundo?

-Podemos hablar comparativamente. Se puede decir que los momentos de baja del anarquismo coinciden con momentos de alza del capitalismo. Desde mayo del 68 parece que se están invirtiendo los términos, el capitalismo tiene que buscar, cada vez a un ritmo mas acelerado, formas de adecuación para mantener su hegemonía. Esto es significativo de su inseguridad. Por el contrario las ideas anarquistas se van extendiendo cada vez mas, y esto es un hecho constatable.

-Sin embargo es una teoría muy extendida que las ideas antiautoritarias que actualmente propugna una gran parte de la juventud no tienen su origen en el anarquismo.

-El anarquismo tampoco pretende ser, ni creo que lo haya pretendido nunca, una doctrina descubridora de la realidad y orientadora. La fuente de todo está en la sociedad, en la opresión social sistemática que sufren la mayor parte de las capas sociales, sobre todo las mas bajas. De esta experiencia surge la necesidad de la protesta, de la rebeldía de una manera natural. Yo he dicho que el anarquismo es la teorización de una actitud rebelde. Es-

to no quiere decir que una actitud rebelde no pueda producirse sin una teorización. Ahora bien, lo que sí podemos constatar es que, al representar el anarquismo esa teorización, esa acumulación de experiencias históricas, puede ayudar mucho a la canalización, al enriquecimiento de la protesta. Si en el Mayo francés se hubiese contado con una organización fuerte y difundida auténticamente anarquista o anarcosindicalista, no hubiera tenido el fin que tuvo.

-Estas nuevas corrientes antiautoritarias, aportan evidentes novedades en relación con el anarquismo clásico ¿Como recoge esto, y como lo potencia la CNT, si es que lo recoge y tiene intención de potenciarlo? ¿que lo recoge y tiene intención de potenciarlo?

-Quizás las apetencias de la nueva protesta pueden ser mas amplias que lo que la CNT puede abarcar. La CNT es una parte del Movimiento Libertario, la CNT cubre, dentro de ese movimiento, no estrictamente pero si fun-

(*) Profesor, militante de la Regional andaluza de CNT, habló sobre "Las ideas anarquistas en el mundo de hoy".

damentalmente, el frente económico mientras el capitalismo lo siga utilizando como base para el dominio y el expolio social. Hay otras ramas del Movimiento Libertario que pueden llenar esas apetencias nuevas.

-¿Y en qué manera recogen las nuevas aportaciones?

-Bueno, si no las recogen de manera inmediata, tendrán que hacerlo porque el anarquismo es una teoría social de hechos reales que acontecen en la sociedad. Ahora bien, yo como anarquista puedo distinguir entre lo que es una protesta transitoria, una actitud que no está enraizada en una clase social, de una actitud anarquista radicada en estructuras de carácter organizativo. Con esto quiero decir que la simple protesta, que puede derivar en el folclorismo, no puede ser identificada con un movimiento anarquista. El movimiento anarquista es finalista, va más allá de lo que representa en un momento determinado.

-Al principio de la reconstrucción de CNT se acercaron a ella gentes que no podían considerarse partidarias del sindicalismo, para entendernos, y esta gente parece haber sido el origen de muchos conflictos. ¿Cuál es la situación actual de esta política?

-Ocurre que la práctica de muchos de estos hombres, que han creído que CNT podía ser un movimiento específico, ha pasado por una serie de experiencias que no fueron ni de su propio agrado, ni del de CNT. Porque la práctica y la estructura sindical, mejor dicho la estructura mental del obrero, chocaba en alguna medida, o no estaba preparada para comprender este tipo de actitudes.

-¿Qué respuesta se ha dado en la CNT a la crítica que se le ha hecho al sindicalismo, incluyendo el revolucionario, de parcializar las luchas?

-Forzosamente el sindicalismo, incluido el revolucionario, tiene que parcializar las luchas, por el hecho de que vienen planteadas por unos datos objetivos que están ahí y que de momento, por mucha intención revolucionaria que tenga, el sindicalismo no puede cambiarlos. Si se va a por la semana inglesa, es un hito a alcanzar. Si el sindicalismo va a por la jornada de ocho horas, es otro objetivo también a alcanzar, lo mismo que si va a por un aumento de jornal. Pero nadie puede acusar a la CNT de parcializar las luchas, es decir, de quedarse en este tipo de conflictos. Todo el mundo sabe que el tipo de reivindicaciones que la CNT ha planteado, han sido reivindicaciones que no podían ser integradas y que resultaban irrecuperables para el capitalismo.

Hay una actitud antisindicalista por parte de aquellos que no dependen directamente del trabajo, que no sufren ni la disciplina ni la coacción del trabajo, y se da una incompreensión de las finalidades inmediatas que puede tener un trabajador en un momento determinado. Yo pienso que lo que debió hacerse desde el principio era crear una especie de federaciones, de movimientos anarquistas diversificados: ecología, marginación, etc., que se hubieran coordinado con la CNT, en la que habrían encontrado esa capacidad libertaria de amplificación y trascendencia de las propias luchas económicas, a las que, de cualquier modo, la CNT no puede abandonar.

J.A. RIAÑO

Fotos: JOSE MARIA MARTIN



PEREGRIN OTERO:

el anarquismo será probado científicamente



-¿No crees que el anarquismo en general, y el español en particular, han dedicado poca atención a los factores internacionales que dificultan la revolución?

-Yo creo que se podría decir que los factores internacionales que dificultan la revolución no son nunca estudiados ni analizados en exceso. Como es absolutamente imprescindible para hacer la revolución conocer las condiciones históricas presentes con el mayor detalle, me parece que nunca se puede pecar por exceso, en ese aspecto.

Como el anarquismo español actual, al menos para mí, no está lo suficientemente fijado, no me atrevería a contestar en concreto qué porcentaje de atención ha dedicado, no ha sido la suficiente. Siempre se puede presmir que, independientemente de la atención que le haya dedicado, no ha sido la suficiente. Siempre se puede dar mayor atención. Me parece que si el anarquismo no dedica suficiente atención a las cuestiones internacionales no será un anarquismo a la altura de los tiempos.

-¿El anarquismo español no ha tenido un extraño matiz nacionalista? ¿No puede verse algo de nacionalismo en el orgullo con que se habla de que en este país se han dado mas anarquistas que en ningún otro sitio?

-No sé si podrá verse así, o no. Pero, por ejemplo, viendo la cosa desde el extranjero, y concretamente desde los Estados Unidos, es un hecho que la juventud americana tiene una gran admiración por las gestas del anarquismo español y cree, como Chomsky cree, que el anarquismo español en el pasado ha puesto una de las mas altas cotas en la historia de la revolución. Si algún individuo en particular, o un grupo, tiende a gozarse demasiado con eso, y a pensar que esos títulos de gloria evitan el trabajar actualmente o no, sería algo a considerar caso por caso. Me parece que existe la tentación de pecar un poco de esto.

-¿Como ves la actual situación del movimiento libertario?

(*) Profesor de lingüística en la Universidad de Los Angeles (Estados Unidos), habló sobre "Anarquismo y Trilateralismo".

-Me parece absolutamente claro que si el anarquismo no tiene futuro en España, o en cualquier otro país, no hay nada que tenga futuro. Hasta este punto con-



sidero la importancia del anarquismo.

-Entonces ves un gran futuro para el anarquismo en este país...

-No soy profeta y no puedo decir si el anarquismo tiene o no futuro aquí. Lo que he querido decir es que si no llega a tener futuro en España, entonces no habrá futuro para nadie. Yo espero que su futuro sea aún más esplendoroso que su pasado.

-¿Que tiene el anarquismo que le hace tan importante para evitar la barbarie?

-Me parece que es el único análisis de la realidad y la única visión de una sociedad futura que puede poner el punto final a la barbarie contemporánea.

-Tu eres un especialista en Chomsky. A tu juicio ¿qué relación existe entre las teorías científicas de Chomsky y su postura política?

-Se trata de evitar la conexión, por razones personales en las que no quiero entrar pero después de hacer la salvedad de que la teoría política de Chomsky no está a un nivel científico mientras que sus teorías lingüísticas o filosóficas si lo están, yo diría que hay una relación muy íntima entre las teorías lingüísticas de Chomsky y las teorías anarquistas. Diría más, si algún día se llega a desarrollar la ciencia de manera que tengamos una psicología verdaderamente científica, que será entonces parte de una biología científica, entonces yo sospecharía que el anarquismo, la teoría anarquista, sería científicamente derivable de esa teoría biológica.

-Puede decirse en este caso que el desarrollo de la ciencia vendría a confirmar las intuiciones anarquistas?

-Yo diría que en ese caso sí, que la ciencia podría confirmar definitivamente las intuiciones anarquistas. Pero yo creo que las intuiciones anarquistas no necesitan confirmación por parte de la ciencia desde el punto de vista de la realidad actual. Es decir, que aunque hay una asunción, no hay nada que pueda probar que el anarquismo tenga que ver con la constitución biológica del ser humano.

Hay una nueva y curiosa especialización en los Estados Unidos que se llama sociobiología. Desde el punto de vista sociobiológico, parece que algunos investigadores creen que hay pruebas de que ciertos antropoides, los llamados babuinos que en realidad están íntimamente relacionados con los macacos, tienen genéticamente, es decir, llevan en los genes, una predisposición a organizarse jerárquicamente. Naturalmente los jefes de los macacos tienen obligaciones que no tienen los jefes de nuestra sociedad, entre ellas la de defender al grupo y la de tener más responsabilidades que el resto del grupo. Pues bien, yo diría que a menos que los biólogos del futuro demuestren que los seres humanos son fundamentalmente macacos en este sentido, es decir, que llevan en los genes una disposición absoluta a tener que constituirse en sociedades jerarquizadas, el anarquismo será probado científicamente.

J.A.R.

Fotos; José María Martín.

Agustin Garcia Calvo:

lo único apreciable de la universidad son los locales



Al término de su charla-débate en la Semana Cultural de la CNT Agustín García Calvo habló durante unos momentos con nosotros y con los compañeros de CONTRARRADIO. Empezó pidiéndonos que no le preguntásemos por los temas que había tratado en su charla y los que habían surgido en el transcurso del debate.

Aún cuando AGUSTIN GARCIA CALVO es catedrático de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, su opinión sobre la universidad es radical: Yo pienso que la Universidad esta hecha para aburrir a la gente, para llenarla de programas, para hacerle empollar historia de todo para dificultarle la curiosidad y el auténtico aprendizaje de las tácticas. Lo único apreciable de la universidad son los locales, en el sentido de que es el sitio donde se pueden encontrar entre sí gente, estudiantes, que pueden entre sí hablar, que pueden entre ellos descubrir cosas distintas. Por eso es por lo que nunca ánimo a la gente para que deserte de los locales universitarios. De

toda la institución, lo cierto es que los locales serían lo único que no habría ningún motivo muy grave para no-respetar, en cuanto al lugar de reunión privilegiado. Ya sé que los locales de las últimas universidades se han hecho de tal manera que desaminen todo esto; ya conocemos el proceso de dispersión de la universidad por los suburbios y por los campos, evitan que los estudiantes se junten, que lleven una vida más o menos, de ciudad universitaria como en otros tiempos, pero aún con todo y con eso, así como hay todas las razones para hablar en contra de la institución pedagógica y de la universidad en particular, tal vez a la gente hay que decirle que después de todo no es fácil encontrar sitio donde tanta gente, entre la cual pueden encontrarse algunos interesantes, pueden reunirse como es en los locales de la universidad.

A la par que expresa su desconfianza sobre la organización como medio para la acción piensa que el razonar, el hablar es una forma de acción como otra cualquiera.

AGUSTIN GARCIA CALVO tiene una tertulia famosa en uno de los nuevos bares surgidos al calor de la juventud progre y neoócrata en el barrio madrileño de Malasaña.

En los años que estuve en París llamamos tertulia a una reunión de la gente que era más o menos de la horda española, desterrados o no. Nos reuníamos y aquello era como un sustituto del hogar, por decirlo así. Era como quién encuentra a un precio relativamente barato y sin compromiso un rato de compañía. Como la mayor parte de la gente allí éramos gente sin casa, pues buscábamos simplemente esto, la compañía, la charla muchas veces intrascendente, etc.

La tertulia que ahora llevo en estos años desde que estoy en Madrid y otras veces he hecho, se llama tertulia, pero que en realidad se podría llamar de otra manera. Se llama tertulia porque se hace en un café, pero es un sitio donde se plantea un tema general que se continua a lo largo de todo el año. Este año, por ejemplo, hablamos de una cosa que se llama "Tiempo y Cantidad" y allí se discute. Suelo ser yo el que haga un resumen de como está la discusión hasta el momento y de ahí se parte para seguir discutiendo de una manera relativamente formal.

GARCIA CALVO es un destacado lingüista reconocido por todos (acaba de salir un grueso volumen suyo que se llama precisamente "Del lenguaje"), al que se suele contraponer a Chomsky.

Yo no creo que se pueda hablar de una contraposición, desde luego. En primer lugar, aunque he seguido con mucho interés algunos de los trabajos de Chomsky, la verdad lo que puedo decir simplemente es que con el método y sobre todo con algunos aspectos de la teoría no me encuentro de acuerdo. He tenido algunas discusiones con chomskianos a este respecto. Por otra parte el propio Chomsky, y es una de las cosas mejores que se pueden decir de él, ha llegado a estar en contradicción consigo mismo. Ha dejado de ser chomskiano el mismo, que es una de las cosas más honorables que se puede decir de una persona que alcanza esa actitud, sobre todo por ahí tiene mi simpatía.



A AGUSTIN GARCIA CALVO se le suele situar por lo observadores en el campo de la acracia, fundamentalmente por sus opiniones acerca del Estado, aunque exista también la impresión de lo que el entiende por Estado y lo que entienden los libertarios sean cosas distintas.

CON LOS LIBERTARIOS DE PUEDE HABLAR

Entre los libertarios los hay de toda clases. Unos están más cerca de la manera en que yo hablo, otros están más lejos, en fin, se podría establecer una gradación. Desde luego frente a los organizativos estoy por el rechazo del Proyecto que acarrea, por lo menos, ciertas formas de organización. No creo que la gente me encuadre demasiado en los grupos libertarios. Desde luego ellos, los pertenecientes a la Confederación y los militantes no consideran que sea de los suyos. Sólo un observador muy alejado podría tratar de encuadrarme. Pero no rechazo todo esto en virtud de ninguna presunción de que yo sea parte y todas esas cosas, sino al contrario, por mera actitud negativa de ataque contra la organización y algunos principios por los que nos puedo pasar.

En cambio el motivo por el que yo me encuentro relativamente cerca de gente que llaman libertarias y cosas por el estilo, es porque efectivamente son gentes con las que se puede hablar a diferencia de las gentes de partido.

Yo he hecho mis experiencias y he visto que nunca podía hablar en público, más o menos, con gente que perteneciera de verdad a partidos y, en cambio, lo mismo aquí que en París, con frecuencia me ha sido dado hablar en reuniones tanto con viejos anarquistas como con muchos de ahora y naturalmente esto representa una cierta cercanía, esto de poder por lo menos hablar. Es decir encontrarse con gente que oye y a la cual por tanto puedes oír, que no tiene prejuicios tan absorbentes que impidan del todo la conversación, esto es una cosa que se puede decir siempre en alabanza de este tipo de compañero.



